

MATERIALES

PARA SERVIR

A LA ANTROPOLOGÍA DE LA PENÍNSULA DE CALIFORNIA

POR EL DR. H. TEN KATE.

Traducido de los Boletines de la Sociedad de Antropología de París, para los "Anales del Museo,"
por Francisco Martínez Calloja.

La insuficiencia, ó más bien la ausencia de descripciones antropológicas consagradas á los indígenas de la península de la California (Baja California), me habian llevado, en mil ochocientos ochenta y tres, á explorar la parte más accesible á los viajeros, y la corta Memoria que sigue, resume el resultado de mis investigaciones al Sur del paralelo de 24° 40' de latitud Norte.

Aunque las poblaciones primitivas de las regiones que he recorrido se hayan extinguido desde largo tiempo há, he podido recoger algunos documentos pudiendo servir al estudio antropológico y etnográfico de estos lejanos sitios.

Con excepcion de cierto número de pictografías, de puntas de lanza y flecha, etc.¹ he encontrado una cantidad de osamentas que pertenecieron á los habitantes primitivos de la península. No me ocuparé al presente sino de este último hallazgo.²

Debo hacer pública mi gratitud completa á M. M. Gaston, J. Vives y H. Von Borstel en la Paz, y á M. Julio Simoneau, en San José del Cabo, que, en diferentes circunstancias, me han sido de gran utilidad en mis investigaciones. Doy mil gracias tambien á mi amigo el Dr. Manouvrier, que ha llegado hasta el extremo de hacer bondadosamente para mí muchos dibujos de cráneos con el auxilio del estereógrafo.

1 *Revue d'ethnographie* de M. Hamy, t. II, p. 321.

2 Ver la nota preliminar en los *Boletines de la Sociedad de Antropología*, sesion del 3 de Mayo de 1883, p. 375. La coleccion forma parte del Museo de Broca.

Fué la isla del Espíritu Santo, en el Golfo de California y cerca de los ranchos de los Mártires, de Zorrillo, de Candelario y de San Pedro, así como en el litoral y en el interior de la península, en donde he encontrado las cavernas de osamentas que me han servido de elementos para este pequeño trabajo.

Las osamentas de muchos indios se encuentran casi siempre reunidas, tendidas en el suelo de las cavernas confusamente y en el más completo desorden. Solamente algunas veces, como en el Zorrillo, los huesos estaban enterrados á pequeña profundidad. Había á veces al rededor de las osamentas fibras de hojas de palmero y aun hojas enteras del mismo árbol, reunidas con hilos de la misma materia, de tal manera que el conjunto formaba un paquete, pero generalmente estos paquetes estaban disueltos por el tiempo ó por la mano del hombre. He notado una vez que las falanges de los dedos habian sido metidos en la cavidad craneana, por el agujero occipital.

Era imposible fijar una direccion especial á aquellos cadáveres.

Con excepcion de un solo caso en que he encontrado dos conchas de ostras perleras grabadas, sobre el pecho de un niño de doce á quince años, no he encontrado huellas de una industria, cerca de estos esqueletos.

Con algunas excepciones, todos los cadáveres invariablemente estaban pintados de rojo.¹

Las cavernas, generalmente poco profundas, se encuentran siempre sobre la pendiente de los montes á una altura más ó menos variable, ó en las barrancas, pero siempre en lugares muy aislados y difíciles de encontrar.

A los jesuitas y principalmente á Venegas,² á Baegert³ y á Clavigero,⁴ es á quienes la ciencia debe todo lo que conocemos de las poblaciones primitivas de aquella península.

No copiaré lo que ellos dicen de sus costumbres, caracteres intelectuales y religion, limitándome á indicar las posesiones geográficas que ocuparon las tribus en la extremidad austral de la península. Añadamos aún que, á mi ver, el solo autor que se ha ocupado de los indios de la Baja California, despues de Clavigero, es el viajero americano William M. Gabb, que durante su viaje de exploracion en mil ochocientos sesenta y siete, recogió un vocabulario de la lengua de los indios Cochini, que ocupan la parte central de la península y hablan una lengua yuma.⁵

Existe alguna confusion en lo que concierne á la nomenclatura de las diferentes tribus, porque á veces la misma tribu llevaba nombres diferentes.

Así, los Pericués ó Pericu eran los mismos que los Edués ó Edu meridionales, pero tambien con el nombre de Edués se han comprendido algunas ramas de los indios de Loreto ó de Monquis.⁶

1 Debo á la bondad de M. Ferreil, jefe de los trabajos químicos en el Museo, el exámen de la materia usada para colorear los huesos: es el óxido de fierro arcilloso (ocre rojo).

2 *Noticia de la California*, 3 vol., Madrid, 1757.

3 *Nachrichten von der Amerikanischen Halbinsel Californien*, etc., 1 vol.; Mannheim, 1773. La parte etnológica de esta obra se publicó separadamente por M. Ch. Rau en *Annual Reports Smithsonian Institution*, 1863 y 1864.

4 *Storia della California*, 2 vol., Venise, 1789.

5 *A. S. Gatschet, Der Yuma-Sprachstamm in Zeitschrift f. Ethnologie*, 1877, p. 387. Aprovecho la ocasion para observar que la tribu de los Pifoleros en Timpa, cerca de Todos Santos, es absolutamente desconocida en esta isla. Sucede lo mismo con las ruinas y los canales de irrigacion, etc., que no he podido encontrar, á pesar de mis investigaciones. C. F. el *Voyage de J. Xantus sur la presqu'île californienne in Geograph. Mittheil* de Petermann, 1861.

6 Venegas, ed. inglesa, t. I, p. 55

Los Pericués ocuparon la parte austral de la península desde el Cabo de San Lucas hasta el grado 24 de latitud Norte y las islas cercanas de Cerralvo, Espíritu Santo y San José.¹

Los Pericués estaban subdivididos en muchas tribus, de las que la más numerosa era la de los Coras, cuyo nombre les venia de una sola ranchería.² Clavigero al contrario, dice que los Coras eran una subdivision de los Guaycuru;³ sin embargo, parece que este nombre de Guaycuru tenia una significacion demasiado vaga, y que no era sino un sobrenombre de los Pericués.⁴ Baegert, al contrario, nos ha hecho conocer una tribu distinta de este nombre, llamada tambien Waicuri.

Clavigero⁵ cita los Guaycuru propiamente dichos, los Uchiti, etc., como siendo subdivisiones de los Guaycuru. Los Uchiti habitaban las cercanías de la Paz, en tanto que los Guaycuru se extendian desde esta mision hasta las fronteras de Loreto;⁶ pero mas adelante (loc. cit.) Venegas dice que son los Pericués quienes habitaban en la Paz. Sea como fuere, todos están de acuerdo en que las islas del Espíritu Santo y de San José estaban habitadas por los Pericués.

Segun esto que acabo de decir, es casi seguro que todas las osamentas de que se trata aquí, y de los que casi la mitad fueron encontrados en el Espíritu Santo, provienen de los indios Pericués.

El nombre de Pericués está casi olvidado en la península. El nombre de Coras se ha conservado en Santiago de las Coras y en algunos otros lugares.

Al principio del siglo diez y ocho los Pericués existian aún en número de tres mil; en la época de la expulsion de los jesuitas (1767) no se contaban ya más de trescientos. A consecuencia de las misiones establecidas entre ellos, los Pericués habian comenzado desde un principio á perder el lenguaje, del que no poseemos desgraciadamente ningun documento, excepto algunos nombres mitológicos.⁷

CRANEO.

La excesiva rareza de cráneos de la Baja California, en las colecciones, y la ausencia total de descripciones consagradas hasta el presente á estas piezas, justificarán, como lo creo, la corta descripcion que haré preceder, cráneo por cráneo á la exposicion de las medidas.

I. H., 40-60 años.—Isla del Espíritu Santo.

1 Clavigero, t. I, p. 109.

2 Venegas, t. I, p. 55 y 56.

3 *Loc. cit.*

4 Venegas, ed. holandesa, t. II, p. 29. "De eerste en voornaamste dier Zendingen was in de Baai van La Paz..... onder de Guaycuros; doch dit is de byzondere eigene Naam der Inwoonders von dat Gewest nielt maar wel die van Periques. Zy hadden den Naam van Guaycuros in zommige voorgaande. Expeditien bekoemen, wanneer men de Soldaten zigelkander te meermaalen hoordetoeroepen *Guaxoro! Guaxoro!* betgeen in hunne Taal Vriend! Vriend! beteekent; en van dien tydaf wierden zy met den Naam van Guaxoros en in', vervolg met dien van Guaycuros bestempelt."

5 *Op cit.*, t. p. 109.

6 Venegas, ed. anglaise, t. I, p. 56.

7 La opinion de M. Gatschet, que los pericués hablaban probablemente una lengua yuma, está por probar. *Op. cit.*, p. 350.



Este cráneo está muy mutilado. Más de la mitad derecha de la cara y bóveda craneana falta. Los huesos están muy frágiles y carcomidos. La pintura roja, aunque un poco borrada, es fácil de reconocer. La forma es hipsistenocéfala y dolicocefala, la frente muy inclinada hacia atrás (fuyant); la glabella poco desarrollada. El occiput está saliente, y las jibas parietales muy desarrolladas. Las suturas son simples. Las inserciones musculares bien marcadas. Arcos fenozigos. Prognatismo moderado.

II. J. 18-20 años.—Isla del Espíritu Santo.

Cráneo ligero de dimensiones medianas. Dolico é hipsistenocéfalo. Ausencia de la Glabella. Jibas parietales, salientes. La escama occipital forma una saliente. Ausencia del inion y las inserciones musculares borradas. Suturas simples. Depresion en pterion en los dos lados. El hueso basilar ofrece dos apofisis que pudieran ser una indicacion de basiótico. (Albrecht.)¹ Palatino corto. Prognatismo moderado. Arcos fenozigos. Pintado como el cráneo precedente.

III. H. 40-60 años.—Los Mártires.

Cráneo mutilado; una parte de los huesos de la cara y del cráneo del lado izquierdo faltan. Magnitud media. Dolico hipsistenocéfalo. Frente inclinada hacia atrás (fuyant). Arco superciliar muy desarrollado. Jibas parietales salientes. Salida de la escama del occipital. Bóveda craneana aquillada. Aspecto pentagonal de la norma posterior. Simplicidad de las suturas. Inion borrado. Apofisis mastoides fuertes. Hueso basilar como en el cráneo precedente. Palatino corto. Desdoblamiento del borde inferior de la abertura nasal anterior. El aspecto general de este cráneo recuerda los caracteres melanésicos bien acusados, caracteres que se encuentran, por otra parte, más ó menos acentuados en toda la pequeña serie. Premolares y molares excesivamente gastados. Prognatismo alveolar acusado. Fenozigos. Este cráneo no está pintado.

IV. J., 12-15 años.—Zorrillo.

Cráneo ligero; la pintura roja falta. Los caracteres étnicos menos marcados que en los otros. Dolichocefalo. Ligera asimetría del cráneo á la derecha. Frente menos inclinada hacia atrás (fuyant) que las precedentes. Salida del occipital. Suturas simples. Depresion ó pterion. Los cóndilos del occipital están muy alargados. Apofisis marginal (Luschka) del lado derecho. Arcos criptozigos. Prognatismo menos acusado. Dientes muy gastados.

V. M., 20-24 años.—San Pedro (ver figs. 1, 2 y 3).

Cráneo ligero de huesos delgados. Magnitud média. Dolicho-hipsistenocéfalo. Pintado como I y II. Ausencia del arco superciliar. Frente muy derecha. Jibas parietales prominentes. Occipital saliente. Sutura trasversal del occipital, formando *os epactale proprium*. Dos pequeños huesos wormianos en la sutura lambdoide. Suturas simples. Depresion bilateral en el pterion. Inserciones musculares poco acentuadas. Ausencia del inion. Apofisis marginal del lado izquierdo. Persistencia parcial de la sutura sigomático-temporal del hueso malar de los dos lados. Fenozigia débil. Palatino corto y de forma arredondada. Prognato. Dientes muy gastados. La muela del juicio del lado derecho de la mandíbula superior no sale aún; sucede lo mismo con la muela del juicio del mismo lado del maxilar inferior.

VI. J., 25-40 años.—San Pedro.

Cráneo de mediana magnitud. Dolicho-hipsistenocéfalo. Una parte de los huesos del cráneo del lado izquierdo faltan. Ausencia del arco superciliar. Jibas parie-

¹ *Mémoire sur le basiotique*, Bruxelles, 1883.

tales salientes. Salida del occiput. Ligera depresion cerca del obelion y del pterion. Falta el inion. Las inserciones musculares están un poco más marcadas que sobre los cráneos precedentes, con excepcion del III. Las órbitas están alargadas verticalmente. Apófisis marginales de los dos lados. Huesos propios de la nariz casi sinostosados. El palatino ofrece una forma un poco más alargada que los otros. Prognato. Arcos fenózigos. Dientes muy gastados. El cráneo está pintado de rojo como los demas.

VII. II., 40-60 años.—Zorrillo.¹

Este cráneo recuerda los números I y III por muchos pormenores. Dolico-hipsis-tenocéfalo. Frente inclinada hácia atrás (fuyant). Arco superciliar muy marcado. Occiput saliente con *torus occipitales* (Ecker). Bóveda cráneana aquillada con ligera depresion cerca del bregma. Inserciones muy marcadas. Suturas simples. Huesos propios de la nariz muy prominentes. Palatino corto y estrecho. Prognatismo moderado. Dientes muy gastados. El color rojo que cubre los huesos es muy intenso.

Cinco fragmentos de diversos huesos crancanos denotan los mismos caracteres osteológicos que los cráneos que acabo de describir, tales como la simplicidad de las suturas, ausencia del inion etc., tambien están pintados de rojo.

De mis medidas expresadas en milímetros, resultan las cifras que siguen:

MEDIDAS.	I	II	III	IV	V	VI	VII
Diámetro antero-post.....	193	182	188	178	192	186	192
— transv. max.....	„	127	118	127	126	122	118
— basilo-bregm.....	„	128	127	116	120	125	126
— frontal-mínimo.....	„	92	84	92	93	„	94
— biorvitario-ext.....	„	114	„	94	98	„	116
— horizontal.....	„	112	103	105	101	101	„
Curva mediana total.....	„	358	368	367	380	365	„
— longitud total.....	„	492	498	488	500	436	„
Anchura bizi-gomática.....	„	126	„	111	127	„	„
Longitud de la cara (ophr).....	96	89	91	70	85	93	„
— de la cara (nasion).....	72	69	67	54	65	„	73
— de la nariz.....	51	48	43	40	46	48	51
Anchura de la nariz.....	24	25	22	22	23	25	27
Altura de la órbita.....	33	34	34	29	32	36	32
Anchura de la órbita.....	39	38	42	34	37,5	36	40
Línea naso-basilar.....	„	102	103	84	96	98	„
Long. del agujero occipital.....	„	36	36	38	37	35	„
Anchura del agujero occipital.....	„	29	„	29	29	28	„
Longitud max. del paladar.....	„	54	„	43	55	54	„
Anchura max. del paladar.....	„	41	„	33	37	35	„
Capacidad craneana ²	„	1220	1198	1384	1335	1230	1218 ^{oo}
ÍNDICES.							
Cefálico.....	„	69,78	62,76	71,35	65,62	65,59	61,45
Vertical.....	„	70,30	67,55	65,17	62,50	67,20	61,62
Facial ³	„	70,63	„	63,06	66,69	„	„

1 Este cráneo que forma parte de las colecciones del Instituto Smithsonian en Washington núm. 61,398 del catálogo, fué encontrado por mi compañero de viaje, el naturalista americano. M. L. Belding.

2 Por causa de su fragilidad, los cráneos han sido medidos segun el procedimiento de Buck, con mostaza. Los números 3 y 7 no pudieron medirse. He obtenido su capacidad por el método del índice cúbico perfeccionado por M. Manouvier. Asociacion francesa para el adelanto de las ciencias. Congreso de Reims, 1880.

3 Segun el procedimiento de M. Kollmann, para determinar la chamæ prosopia y la leptoprosopia superiores, he encontrado los índices de 54.76: leptopros; 48.65 chamæpros; 51.18 leptopros.

Nasal.....	47,05	52,08	51,16	55,00	50,00	52,08	52,94
Orbitario.....	84,61	89,47	80,95	85,29	85,33	100,00	80,00
Occipital.....	"	80,56	"	76,31	78,38	80,00	"
Palatino.....	"	71,92	"	76,74	67,27	64,81	"

Cuatro de nuestros cráneos tienen su maxilar inferior, y he añadido las medidas de tres mandíbulas que he encontrado en otra parte en la tabla siguiente: *

MEDIDAS.	II	III	IV	VI	OTRAS MANDÍBULAS.		
Distancia bicondilar.....	107	112	99	107	"	"	"
— bigoniaca.....	96	98	80	89	80	83	"
Altura sinfisiana.....	36	31	24,5	36	29,5	"	32
— molar.....	28,5	27,5	19,5	26,5	20	22	25
Cuerda gonio sinfisiana.....	80	84	65	79	68	73	82
— cóndilo coronóide.....	36	"	28	33	"	"	"
Angulo mandibular.....	125°	113°	134°	126°	130°	132°	"
— sinfisiano.....	79°	68°	78°	76°	77°	74°	63°

Dos ramas, derecha é izquierda, de mandíbulas fracturadas diferentes, dan para la distancia cóndilo-coronaria 40 y 39,5; altura molar, 21 y 22; ángulo mandibular, 117 grados y 127 grados.

Los premolares y los molares (los incisivos y los caninos faltan generalmente) de todas las mandíbulas y de algunos fragmentos de mandíbulas que no he podido medir á causa de su estado incompleto, ofrecen todos un gastamiento muy evidente.

ESQUELETO.

Entre los huesos y fragmentos de esqueleto, fuera de los cráneos pertenecientes á siete ú ocho individuos, no se prestan todos por desgracia á un exámen descriptivo ú osométrico, por su estado incompleto, ó bien porque existen en pequeño número. Por lo mismo he separado los omóplatos, los huesos iliacos, las vértebras, las costillas y los huesos de la mano y del pié.

Me he limitado por esto á tomar algunas medidas sobre los huesos más completos que me quedaban, añadiendo algunas observaciones sobre sus particularidades anatómicas.

Clavículas.—Entre las seis clavículas de nuestra colección, cuatro ofrecen un aplastamiento mediocre de la diáfisis. De las medidas (sobre cuatro) resultan las cifras siguientes:

Longitud total.....	140	142	148 ^{mm}	"
Diámetro antero-posterior.....	11	11	12	11
Espesor.....	9,5	9	10,5	8

Húmeros.—De doce, cuatro tienen la cavidad olecraniana perforada, es decir, dos veces sobre los humeros derechos y dos veces sobre los izquierdos. Cinco tienen un fondo excesivamente delgado de la cavidad olecraniana. Diez se prestaron á ser medidos.

	Longitud total.	Anchura. (Cóndilo interno á cóndilo ext.)	Circunferencia (en el lugar más redondo.)	Ángulo de torsion.
Derechos....	337	59	75	126°
	310	55	60	146
	299	54	55	158
	293	62	73	135
	301	58	62	
	282	52	56	142
Izquierdos..	294	53	55	171
	306	55	65	161,5
	324	60	61	161,5
	277	49	51	163

Radios.—Sobre catorce radios, trece ofrecen canaladuras longitudinales muy profundas, nueve solamente se prestan á ser medidos.

	Long. max.	Anchura en el agujero nutritivo.	Espesor en el agujero nutritivo.
Derechos...	255	13	14 ^{mm}
	216	10,5	11
	246	14	17
Izquierdos...	256	12,5	13
	240	13	17
	279	13	15
	242	12	13
	255	12	12,5
	215 ¹	10,5	11

Cúbitos.—La mayor parte de los quince cúbitos están encorvados adelante en su cuarto inferior. Ocho ofrecen marcadas impresiones musculares y canaladuras longitudinales excavadas.

La longitud máxima de diez cúbitos es:

Derechos.....	289	275	262	245	276 ^{mm}
Izquierdos.....	299	268	258	276	262

Sacro.—De estos huesos cuatro solamente permitieron las medidas siguientes:

Altura (bajo el coxis).....	117	98	87	93 ^{mm}
Anchura en la base.....	114,5	109	107	108
Excavacion de la curva....	15	12,5	17	15,5

Fémur.—En cuatro de los once fémures adultos las inserciones musculares son poderosas. La línea áspera está bien marcada, y el pequeño trocanter es voluminoso. En todos se observa cierto grado de encorvadura adelante.

1 Joven.

La tabla siguiente reúne las medidas de cuatro fémures:

	Long. máx.	Longitud al gran trocánter.	Diámetro antero post. en el tercio medio.	Diám. transo en el tercio medio.	Anchura bicondíliana.	Ángulo del cuello.	Ángulo de la superficie articular.
Derechos.	421	410	31	27	80 ^{mm}	110°	81.°5
	447	118	25	24,5	77	118	76
	446	438	27	26	76	105	78
	"	"	25	23,5	"	"	"
	"	"	25	23	"	115	"
	"	"	27	25	"	130	"
Izquierdos.	412	394	25	23	73	110	85,5
	446	437	28,5	25	76	105	80
	422	411	31	27	81	118	83
	390	"	27	25	"	"	"
	"	"	32	30	"	"	"
	"	"	24	25	"	120	"
	"	"	25	25	"	115	"

Tibia.—De las diez y ocho tibias, diez y seis ofrecen cierto grado de encurvadura hácia adelante. Dos ofrecen la platinemia á un grado muy marcado. Los índices de arriba demuestran, por otra parte, el grado y que los otros son euriménicos ó megasemos.¹

Dos tercios de estos huesos se prestan únicamente á las medidas siguientes:

	Longitud total.	Longitud sin el maleolo.	Diámetro ant.-post. (en el agujero nutritivo.)	Diám. transverso (en el agujero nutritivo.)	Índice diafisario. ²
Derechos...	389	380	31,5	27 ^{mm}	85
	420	408,5	36	27	75
	373	365	29	22	75
	364	354	32,5	24	73
	386	375	36,35	20	54
	358	351	28,5	23	80
Izquierdos...	390	381	39	24	61
	368	355	32	25	78
	392	384	33	27	81
	"	347	29	24	82
	373	364	29	22	75
	380	373	34	27	79

Peroneo.—De diez y seis peroneos, ocho presentan bordes tajados en aristas más ó menos marcadas y canaladuras longitudinales muy excavadas, formando el peroneo acanalado. Los siete que he podido medir tienen la longitud total como sigue:

Derechos.....	358	409	360	369 ^{mm}
Izquierdos.....	352	381	360	"

Comparando las piezas que acabo de describir con algunas otras de distinto origen, me limito de propósito á los caracteres craneológicos.

1 Cf. Kuhff, *De la platynemia, etc. Rev. d'antrop.*, 1881, p. 255 y s.

2 Anchura de la tibia comparada á su diámetro antero-posterior, = 100.

La exposicion precedente hace ver que los siete cráneos de la Baja California, presentan un conjunto de caracteres comunes bien determinados, y que forman una serie comparativamente homogénea.

Todos son excesivamente dolico-hipsistenocefalos, dando un término medio (en seis) de 66.09. Uno de los cráneos es leptorrhiniano sobre el límite de la mesorrhinia; cinco son mesorrhinianos; uno sólo es platyrrhiniano; el término medio (en siete) asciende á 51,47: mesorrhiniano.

Dos son mesosemos; tres son mesosemos; dos son megasemos; término medio (en siete) 86,52: mesosemo.

Enumerando los principales caracteres craneológicos de nuestra pequeña serie, encontramos: glabella y arco supereiliar desarrollado en los hombres, ausencia de jibas frontales, bóveda craneana más ó ménos aquillada, ligero aplastamiento de la region parieto-occipital, salida del occiput, aspecto pentagonal de la *norma occipitalis*, verticalidad de las paredes, aplastamiento del inion.

Muchos de estos caracteres se encuentran más ó ménos marcados sobre los cráneos melanesios, y á juzgar por la impresion general de nuestra serie se creeria que se trataba de Melanesios. No quiero repetir los caracteres bien conocidos de esta raza tomados en conjunto, recordando solamente que los cráneos de California son más dolicocefalos que algunas series de melanesios reputados muy dolicocefalos, tales como los montañeses de Fiji¹ (66.9), los Neo-Caledonianos de Kunie² (67.01), los insulares de Lord Howes³ (islas Salomon) (67.19), los Neo-Hebridas, medidos por M. Cauvin (70.82), los insulares de Engineer (71.92), los Neo-Caledonianos de los registros de Broca⁴ (71.78), etc.

Tambien por su índice nasal (51.27) y orbitario (86.52) los californianos se aproximan á algunas de estas series, como por ejemplo á las de las islas Engineer (52.59) y tambien por el índice orbitario (88.03), que en los Neo-Hebridos y los Lord Howes es igualmente mesosemo: 87.62 y 85.91.

No tengo nada en mis recuerdos de la Baja California que me recuerde los tipos más ó ménos melanesios observados *sobre el vivo*.⁵ Todos los individuos que he visto tenian los caracteres de los mestizos y los indios tan variados que en México generalmente se encuentran. Por otra parte, es necesario ser prudente cuando se trata de comparar los tipos mestizos ó indios que se encuentran actualmente en la península con los cráneos de nuestro hallazgo. Los Yaquis y los Mayos, por ejemplo, tribus de la costa inmediata de Sonora, habian ya ganado la península en tiempo de Clavigero, que habla del gusto que tenian los Pericués por las jóvenes Yaquis. Entre los Pericués las mujeres estaban relativamente en pequeño número.⁶

Los autores antiguos no nos describen el tipo de los Pericués en particular, pero sí el de los indios de la península en general. Dicen que se asemejaban mucho á los

1 Flower, *Catalogo College of surgeons*, Londres, 1879.

2 *Crania ethnica*, p. 287.

3 Dr. Cauvin, *Arch. d. miss. sc. et litt.*, 3^o serie, t. VIII.

4 *Revue d'antrop.*, 1872, p. 385.

5 Los pocos negros que he visto en San José del Cabo, son los descendientes de cierto número de negros arrojados sobre la costa de California por un naufragio.

6 Clavigero, t. II, p. 163. El término medio en diez y nueve Yaquis hombres, medidos por mí, es de 79.80; el más dolicocefalo tiene un índice de 75.

otros "Mexicanos"¹ y que habia grandes diferencias de talla y de color en la piel. Baegert ha observado evidentemente el ojo bridado en los Guaycuri.²

El solo pasaje, segun mis noticias, hablando de los negros se encuentra en Torquemada; él cita el hecho de que durante el viaje del navegante español Sebastian Vizcaino, en 1602, aquel visitó la bahía de San Bernabé, y que uno de los padres llevando á bordo un negro consigo, los indios se regocijaron al verlo y decian que ellos estaban en relacion con algunos negros.³

Volviendo á mis experiencias personales, no he visto sino dos individuos reputados indios legítimos: una señora anciana, tenia un tipo indio y distinguido como se encuentra un poco en todo México. Razones de conveniencia no me permitieron interrogarle sobre su origen. Habia, si no me engaño, nacido en Todos Santos, sobre el Océano Pacífico, y habitaba al presente el *ranchito* de San Jacinto, en donde yo era su huésped. El otro era un hombre conocido bajo el sobrenombre de *Concha*, habitando la ciudad de Todos Santos, en donde habia nacido.

Este individuo se obstinaba en no dejarse medir, y aunque él se consideraba como indio, decia que ignoraba de qué tribu descendia. Otras personas me aseguraban que él era Guaycuru, asercion que doy sea cual fuere su valor. El color de la cara de Concha, como el de la mujer que acabo de citar, estaba entre los números 29 y 30 de la escala cromática. Sus cabellos eran ondulados,⁴ y era de una talla comun, tenia los miembros delgados y nervudos y piernas encorvadas.

Si Concha era un indio, seguramente que aun hay muchos indios en el Sur de la Paz, como varios individuos que encontré en el camino que se nombran *gentes de razon* y por consiguiente católicos, que presentaban tipos indios mucho más marcados que el de la señora de San Jacinto y el de Concha; solamente que es inútil interrogarlos, porque si se pregunta si todavía existen indios, contestan invariablemente que no, y que el tiempo de la *gentilidad* (paganismo) ha pasado desde hace largo tiempo. Estas buenas gentes ignoran evidentemente que, anatómicamente, hablando son tambien indios, ya sean descendientes de los Pericués, de los Yaquis ó de cualquiera otra tribu. Por otra parte, el resto de la poblacion mestiza de esta parte de la península que conocí, ha venido á establecerse ahí de diversos puntos de la República Mexicana. En fin, un pequeño número de Malayos de las islas Filipinas se ha mezclado á los de California, y ha hecho la cuestion de tipo indígena primitivo todavía más complicada.

Si por una parte, nuestros cráneos de California ofrecen caracteres de semejanza con los Melanesios, por otra tienen caracteres de semejanza con ciertas series americanas.

Desde luego, he buscado entre los cráneos procedentes de las islas de Santa Bárbara, sobre la costa de la alta California,⁵ si habia alguna semejanza con mis cráneos de la península; pero aun cuando haya incontestablemente un elemento dolico-

1 Clavigero, t. I, p. 113, por ejemplo, dice: "*Nelle fattezze, nei capelli, nella barba, et nel colore sono simili ai popoli del Messico.*"

2 "The angles of the eye towards the nose are not pointed, but arched like á bow." Ch. Rau, op. cit.; p. 358.

3 El padre Frai Antonio lo hizo así, y llamó á un Negro, que traia en una Espuerta ó Tanate, un poco de vizcocho para repartirlo entre ellos; y el Negro se llegó y ellos se holgaron mucho con ver el negro, y le dieron á entender tenían ellos amistad y trato con algunos Negros; y que por allí cerca debia de aver alguna poblacion de Negros....." Torquemada, Libros Rituales y Monarquía indiana, lib. V, cap. XLVIII, p. 698.

4 Una mecha de sus cabellos se encuentra en las colecciones de la Sociedad de Antropologia.

5 Coll. de Cessac, en el Museo de Historia Natural de Paris.

céfalo en estas islas, principalmente en Santa Catarina, ¹ estos cráneos tienen sin embargo un tipo muy diferente, al menos á juzgar por los cráneos que he examinado en París. Ellos son dolicocefalos en menor grado, y sobre todo, no son hypsistenocéfalos; la cabeza es más ancha en su parte parietal. Por el desarrollo considerable de las jibas parietales y el aspecto pentagonal de la *norma occipital*, recuerdan los cráneos de la Baja California. En los hombres, el arco superciliar es generalmente prominente. No he visto sino cerca de diez en la serie numerosa del Museo que se distingue por los caracteres mencionados. ²

Los cráneos de Botocudos, descritos y figurados por el Dr. Rey, ³ recuerdan, por ciertos caracteres, los cráneos de nuestra pequeña serie. Sobre todo, es en la norma posterior y en la bóveda craneana que encontramos la semejanza; solamente que en los de California la sutura lambdoide, subiendo hácia el lambda, tiene una inclinación más fuerte que en los Botocudos. El índice cefálico de estos últimos oscila entre 71.67 y 74.86, siendo por término medio de 73.21 para los hombres y 72.97 para las mujeres.

En fin, cierto número de cráneos procedentes de la lejana Patagonia, son los que presentan caracteres comunes con los cráneos de la Baja California, ⁴ á saber: los que provienen de los *Paraderos*, salvo el aplastamiento de lo alto del cráneo, que es mucho más marcado. Este es el mismo tipo que se ha comparado con aquel de Neanderthal, ⁵ y probablemente el mismo que ha encontrado M. de Merejkowsky sobre un cráneo araucano. ⁶ El término medio en ciento ocho cráneos de Patagones antiguos de *Paraderos*, medidos por M. Moreno, llega á la dolicocefalia verdadera. = 72.15. ⁷

Si los cráneos de la Baja California se aproximan á las series de cráneos tales como los Botocudos y los antiguos Patagones, que por otra parte, tienen muchos caracteres comunes con la raza primitiva del Brasil, llamada de Lagoa-Santa ⁸ (Llund), resulta por consiguiente la semejanza más ó menos grande de los cráneos de la Baja California con esta última, que se puede considerar hasta ahora como la más antigua de la América.

1 M. Luciano Carr, que ha descrito los cráneos de las islas Santa Bárbara, que poseen los museos de Cambridge y de Washington, emite la opinion de que la raza dolicocefala era la raza primitiva de estas islas, rechazada por una raza conquistadora de orto ó de braquicefalos. El término medio en 26 hombres y en veintiseis mujeres de Santa Catalina, medidos por M. Carr da 70.4 y 72.9. El término medio total en 315 cráneos de los dos sexos de las islas de Santa Bárbara es de 76.8. Report U. S. Geograph. Surveys, etc., vol. VII, Archaeology p. 278, 292, Washington, 1879.

2 Un cráneo chuma de Santa Cruz, de la coleccion Cessac está pintado de rojo como nuestros californianos.

3 *Estudio antropológico sobre los Botocudos*, París, 1880.

4 En la bella coleccion de fotografías que representan cráneos antiguos de la Patagonia en el Museo de Buenos Aires, dada por M. Moreno á la Sociedad de Antropología de París, son principalmente los números VIII, XIV y XVIII los que se distinguen bajo este aspecto.

5 *Bull. Soc. d'antropologie*, 1880, p. 493, 494.

6 *Bull. Soc. d'antrop.*, 1882, p. 176. Hablando de la cara, M. de Merejkowsky dice que este cráneo presenta "todos los caracteres de los Esquimales, en tanto que, á juzgar segun el cráneo propiamente dicho, se creeria que se trataba de un Melanesio." M. Merejkowsky ha obtenido el índice muy dolicocefalo de 67.50.

7 Coincidencia curiosa, los cráneos y los esqueletos encontrados en los *Paraderos* por M. Moreno, estaban igualmente pintados de rojo. M. Moreno, cree que esta costumbre era solamente practicada por los guerreros muertos en combate. [*Rev. d'Antrop.*, 1874, p. 85]. Dúdo que esta asercion sea admisible para los de California, porque entre éstos hay osamentas de niños y de mujeres, que tambien están pintados como los de los hombres.

8 Cf. *Rev. d'Antrop.*, 1882, p. 157.

Las conclusiones principales que podemos deducir de los materiales que acabo de estudiar son las siguientes:

1º Existe en la parte austral de la península de California y las islas de la costa vecina una raza indígena, cuyo carácter, el más sobresaliente, es la reunión de la dolicocefalia á la hipsistenocefalia.

2º Esta raza se aproxima por una parte á la de los Melanesios; por otra á las razas americanas que se aproximan á la raza la más dolicocefala é hipsistenocefala, cuyo tipo el más antiguo es el de Lagoa-Santa.

3º La raza de la península, que presentaba la dicha morfología cefálica tenia una talla un poco arriba de la comun (1.^m65),

4º No existe parentesco, en el punto de vista anatómico en la dicha raza y la de los Yumas (Gatschet).

5º El modo de sepultura por inhumacion de estos indígenas de la península de California, difiere absolutamente del usado por los Yumas actuales, que todos practican la cremacion.

